

¿Es posible recordar el futuro? Una defensa de los fallos de la memoria

Juan Pablo Tejada Galeano

Resumen

La psicología popular ha establecido un punto de vista archivístico de la memoria donde esta se reduce principalmente a nociones de contenido, reduplicación de eventos del pasado y recuperación. Sin embargo, la evidencia alrededor del funcionamiento de la memoria revela que presenta fallo de forma constante aún en sujetos neurotípicos. Por lo tanto, ¿son estos fallos una evidencia de que la memoria aún es un sistema incompleto a nivel evolutivo? La continua literatura escrita en referencia a este tema indica que no, pues parece ser que dichos fallos tienen una función a nivel general dentro de diversos procesos cognitivos y sobre diferentes aspectos alrededor de la adaptación al ambiente y la economía cognitiva. Este texto pretende evidenciar por medio de diversos autores que los fallos en la memoria tienen una funcionalidad, la cual revela una complejidad mayor sobre los procesos mnemónicos que alejan de alguna forma el punto de vista archivístico tradicional sobre la memoria.

Palabras claves: Memoria, cognición, fallos en la memoria.

Abstract

Folk psychology has established an archival view of memory where memory is primarily reduced to notions of content, reduplication of past events, and retrieval. However, the evidence around the functioning of memory reveals that it constantly fails even in neurotypical subjects, therefore, are these failures evidence that memory is still an incomplete system at the evolutionary level? The constant literature on this topic indicates that it is not, since it seems that these failures have a function at a general level within various cognitive processes and on different aspects around adaptation to the environment and cognitive economy. This essay aims to show through various authors that memory failures have a functionality that reveals a greater complexity of mnemonic processes that somehow move away from that traditional archival point of view on memory.

Keywords: Memory, cognition, memory failures.

Recibido: 08/07/2024

Aprobado: 06/08/2024

Juan Pablo Tejada Galeano (jpablo.tejada@udea.edu.co). Psicólogo egresado de la Universidad Católica Luis Amigó. Estudiante de filosofía Universidad de Antioquia.

[This work is licensed under Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International](#)

Rev. estudiantil de Filosofía Tolle Lege, N. 1, 21-27, Julio-Diciembre 2024

ISSN: 2215-4493

Introducción

La memoria, como cualquier facultad de uso reiterado dentro de la vida diaria, tiende a estar sujeta a concepciones someras respecto a su función y catalogadas bajo juicios de una *psicología folk* o desde el sentido común, como lo afirmarían autores como Churchland (1981). En este sentido, la memoria es considerada como un proceso pasivo de almacenamiento y recuperación de experiencias pasadas o nociones reduplicativas de eventos experimentados. En el caso de los fallos de la memoria parece suceder lo mismo, pues si hay un mal cumplimiento respecto al propio almacenamiento, sean estos fallos menores o incluso confabulaciones, se cataloga de forma inmediata como defectos en relación con la función sobre el recuerdo. Sin embargo, ¿es la memoria un sistema netamente asociado a la creación y recuperación de recuerdos del pasado? Esta investigación pretende dar una explicación diferente a aquel enfoque que se encauza en el mero contenido y brindar alternativas funcionales a la memoria referente de los diversos sistemas cognitivos del ser humano, al mismo tiempo que presenta una explicación más general al por qué surgen los fallos de la memoria y si estos tienen algún tipo de funcionalidad.

¿Qué son los fallos en la memoria?

Cuando se habla de fallos en la memoria suele pensarse en trastornos o déficits neuronales. Gran parte de la psicología *Folk* ha caracterizado estos fallos como meras desatenciones sin relevancia y sin función. Sin embargo, los diversos estudios de la memoria han descrito una serie de aspectos adaptativos frente a estos fallos que marcarían una variada trascendencia en las funciones relacionadas a características evolutivas y bases que conducen a la potencialización del sistema predictivo. La caracterización de funcional frente a los fallos de la memoria permite, en gran medida, identificar diversos aspectos evolutivos dentro de las nociones de un cerebro predictivo y desdibujar algunas fronteras rígidas que se han puesto a los diferentes sistemas cognitivos, apelando a una teoría unitaria y holística respecto a la cognición en general.

Autores como Schacter y Addis (2007) o Schacter *et al.* (2007; 2018), afirman que los fallos de la memoria podrían originarse debido a que el sistema cerebral reconstruye los recuerdos a partir de una serie de configuraciones en el cerebro que contienen información integrativa, conformando así los recuerdos. Un fallo en alguno de estos

sistemas podría generar un olvido o un recuerdo distorsionado. Sin embargo, estos fallos no siempre se manifiestan como errores evidentes. Este concepto puede sustentarse a partir de diversos experimentos realizados utilizando el paradigma *Deese-Roediger-McDermott* (DRM), donde se compararon sujetos neurotípicos con personas diagnosticadas con amnesia y Alzheimer (Schacter y Addis, 2007; Chen *et al.*, 2023). El método experimental consiste en mostrar visualmente una serie de palabras a cada participante y, después de un breve intervalo, presentarles una lista de palabras donde deben reconocer cuáles pertenecen al conjunto original. El punto crucial de este experimento radica en que las palabras iniciales comparten similitudes generales, o Gist, que se conectan con aspectos particulares sobre un tema general, al que los autores llaman *palabra señuelo*. Se entiende que todo el conjunto original está relacionado con un tema común, como puede ser una lista que incluya palabras como sol, playa, arena, mar, etc., en relación con la palabra señuelo vacaciones. La segunda parte del experimento implica mostrar nuevamente un conjunto de palabras después de un breve intervalo, incluyendo la lista original, palabras intrusivas y la palabra señuelo.

Los resultados obtenidos por Slotnick y Schacter (2004) y Thakral *et al.* (2019) en su aplicación del DRM muestran una marcada disparidad en el reconocimiento de la palabra señuelo entre los pacientes neurotípicos y aquellos con patologías relacionadas con la memoria. Los pacientes sanos demostraron una mayor tendencia a incluir la palabra señuelo en la lista original, lo que implica un error. Schacter y Addis (2007) explican este fenómeno desde dos perspectivas. En primer lugar, en términos neuroanatómicos, estos autores caracterizan, a través de evaluaciones de imágenes de positrones, que este error de memoria comparte una estructura neuroanatómica similar a los aciertos, sugiriendo así que estos fallos son una característica inherente de un sistema de memoria sano.

Por otro lado, estos fallos de la memoria parecen estar respaldados por una característica adaptativa, ya que resulta más eficiente y beneficioso para el cerebro memorizar de manera esquemática en lugar de abordar cada detalle. Esto se debe a que, generalmente, el ser humano se encuentra expuesto a una gran cantidad de información, y recordar cada detalle puede resultar laborioso en términos de procesamiento cognitivo. Este

experimento, replicado por varios autores (Slotnick y Schacter, 2004; Okuda *et al.*, 2003; Szpunar *et al.*, 2007; Addis *et al.*, 2007; Schacter *et al.*, 2018; Chen *et al.*, 2023), concluye, de manera general, que estos fallos parecen estar asociados con un aspecto anticipatorio, lo que sugiere una relación estrecha entre la memoria y la capacidad de imaginar situaciones futuras. Esta noción podría proporcionar una explicación para las diferentes inferencias inductivas que utilizan experiencias pasadas para prever y simular el futuro a partir de una caracterización de un cerebro predictivo, lo que implica un vínculo estrecho entre la memoria y la imaginación.

En este sentido, estos fallos comprendidos como una función adaptativa constituyen una nueva perspectiva frente a la base de un cerebro predictivo que constantemente está realizando inferencias del mundo con el fin de prever situaciones y estímulos. La base de un proceso anticipatorio como este permite reaccionar al entorno a partir de modelos bayesianos; en este contexto, la tendencia del cerebro a recordar de forma esquemática en lugar de detallada permite un apoyo más eficiente y menos agotador para el procesamiento cognitivo. Esta capacidad de generalización y

anticipación facilita la adaptación al entorno de forma más eficaz y, además, revela una relación estrecha entre la memoria y los procesos de la imaginación. En este sentido, los errores de la memoria pueden comprenderse como subproductos que benefician al sistema cognitivo y potencia la capacidad de previsión y economía cognitiva.

¿Dónde empieza y termina la memoria?

Referente a este vínculo entre imaginación y memoria, se han formulado una gran cantidad de debates referentes a si es posible enunciar una diferencia entre ambas funciones. Laura Robins (2020) caracteriza dos bandos teóricos principales en este debate, el *continuismo* y *discontinuismo*, donde este último se enlaza en la noción tradicional sobre la memoria y la imaginación diferenciando ambas variables, mientras que el Continuismo afirma que no hay una distinción fundamental entre estas, pues es complicado diferenciar cuándo se recuerda y cuándo se está usando la imaginación. La evidencia neuropsicológica referente a este debate ha concluido desde la memoria episódica que la imaginación presenta sistemas neurocognitivos similares, lo que dificulta diferenciar cuando

se imagina y cuando se recuerda (Robins, 2020). Este debate demuestra que la perspectiva de los errores en la memoria parece incluir de forma sustancial esta aparente simbiosis, dado que evidencia la pluralidad que contiene la memoria referente a otros sistemas y aleja cada vez más la visión archivística de esta, pues una concepción más plural y sistémica demuestra una aparente poca fiabilidad frente a lo que se almacena dado a que es posible confundir lo que se recuerda y lo que se imagina, aspecto que crea cierta incertidumbre sobre la calidad del contenido que la memoria constantemente está archivando y si lo que se rememora tiene alguna similitud con el evento o el objeto recordado.

De Brigard (2014) afirma que este aspecto fundamenta que la memoria no es un sistema con un único valor como lo es recordar, más bien la rememoración es un fenómeno que surge de aspectos cognitivos más generales, lo que agrega un talante primordial dentro de la economía cognitiva. Este mismo autor también expone que los fallos de la memoria tienen una característica importante, pues son un subproducto beneficioso que es derivado mediante un mecanismo cognitivo ocupado en otras tareas, lo que sugiere además

que los diferentes mecanismos se incorporan a la capacidad de recordar los distintos eventos de tipo autobiográfico en referencia al pasado, presentando una alta integración dentro de un sistema de memoria más amplio. Aspecto que respalda que es posible que la memoria tenga una correspondencia directa en las nociones relacionadas a los factores que simulan el futuro (De Brigard, 2014).

Conclusión

A partir de la evidencia dada por los diferentes autores citados, es posible afirmar que los fallos en la memoria están lejos de ser sólo un error cognitivo infortunado, pues tienen una función alrededor de la propia cognición, dado a que a su vez pueden estar enlazados con perspectivas asociadas a la previsión, noción sumamente ligada a la supervivencia, a la imaginación y a la propia economía cognitiva. Bajo esta misma perspectiva, los fallos en la memoria revelan que de algún modo los mecanismos mnemónicos no sólo cumplen funciones archivísticas y reduplicativas de los eventos pasados, puesto que también participan en diferentes sistemas cognitivos de forma tal que es difícil distinguir qué es en sí mismo un recuerdo.

Es notable cómo a partir de los diferentes enfoques filosóficos, psicológicos y experimentales de la memoria se establece un lineamiento importante referente al recuerdo y sus fallos como una característica en relación con la construcción de simulaciones de eventos futuros, una adaptación al ambiente y una relación estrecha con la imaginación, mostrando una funcionalidad diversa y divergente en relación con la figura *folk* que se ha establecido sobre la memoria, conforme con su funcionalidad y a la forma en que se estructura y almacena la información. La memoria es, por tanto, un mecanismo que se integra a un sistema más amplio y que ocupa deliberadas tareas en pro de la supervivencia, siendo incluso esencial para discriminar la información relevante. Así mismo, se concluye de manera general cómo una psicología *Folk* tiende a introducirse de forma deliberada dentro de los estudios científicos, dando por cierto diversos aspectos sobre las funciones cognitivas y abordando de manera errónea asuntos interesantes y fundamentales sobre éstas en relación con su estudio, pues teniendo en cuenta la gran pluralidad de la memoria, parece más complicado sostener una postura archivística.

De este modo, la perspectiva asociada a un cerebro como órgano predictivo sugiere que el cerebro no es un mero receptor pasivo de los estímulos externos, sino que representa a este como un agente activo que busca anticiparse a las diferentes experiencias sensoriales mediante continuas predicciones. Así, según esta perspectiva, el cerebro, a partir de inferencias bayesianas, ajusta sus modelos internos con el fin de optimizar la respuesta al entorno. En consecuencia, la cognición, como sistema holístico, construye una serie de representaciones internas del mundo en las que el proceso de memoria implica no solo una recepción dedicada al almacenamiento de la información del pasado, sino también la proyección de recuerdos hacia el futuro, potenciando y ajustando los modelos cognitivos a una concepción anticipatoria. De este modo, los fallos de la memoria forman parte integral de este sistema de procesamiento de la información, ya que permiten un procesamiento más eficiente y adaptativo al simular eventos futuros a partir de la información integrada. Por lo tanto, la noción de recordar el futuro puede comprenderse como una extensión natural de la capacidad del cerebro para construir y ajustar modelos predictivos esenciales para la adaptación y previsión del entorno.

Referencias

786. doi:10.1098/rstb.2007.2087
- Addis, D., Wong, A. y Schacter, D. (2007). Remembering the past and imagining the future: common and distinct neural substrates during event construction and elaboration. *Neuropsychologia* 45, 1363–1377. (doi:10.1016/j.neuropsychologia.2006.10.016)
- Chen, Y., Zhang, J., Wu, X., y Mo, L. (2023). The priming effect of creativity improves veridical memory in the Deese–Roediger–McDermott paradigm. *Social Behavior & Personality: An International Journal*, 51(4), 1–10. <https://doi.org/10.2224/sbp.12033>
- Churchland, P. (1981). Las actitudes proposicionales y el materialismo eliminativo. *Filosofía de la Mente y Ciencia Cognitiva, Paidós*.
- De Brigard, F. (2014). Is memory for remembering? Recollection as a form of episodic hypothetical thinking. *Synthese*, 191, 155–185. <https://doi.org/10.1007/s11229-013-0247-7>
- Okuda, J. *et al.* (2003). Thinking of the future and the past: the roles of the frontal pole and the medial temporal lobes. *Neuroimage* 19, 1369–1380. (doi:10.1016/S1053-8119(03)00179-4)
- Robins, S. (2020). *Defending Discontinuism, Naturally. Review of Philosophy and Psychology*, 11(2), 469–486. doi:10.1007/s13164-020-00462-0
- Schacter, D. L., y Addis, D. R. (2007). The cognitive neuroscience of constructive memory: remembering the past and imagining the future. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 362(1481), 773–
- Schacter, D., Carpenter, A., Devitt, A., Roberts, R. y Addis, D. (2018). Constructive episodic simulation, flexible recombination, and memory errors. *Behavioral & Brain Sciences*, 41.
- Slotnick, S. y Schacter, D. (2004). A sensory signature that distinguishes true from false memories. *Nat. Neurosci.* 7, 664–672. (doi:10.1038/nn1252)
- Szpunar, K., Watson, J. y McDermott, K. (2007). Neural substrates of envisioning the future. *Proc. NatlAcad. Sci. USA* 104, 642–647. (doi:10.1073/pnas.0610082104)
- Thakral, P. , Madore, K., Devitt, A., y Schacter, D. (2019). Adaptive constructive processes: An episodic specificity induction impacts false recall in the Deese-Roediger-McDermott paradigm. *Journal of Experimental Psychology: General*, 148 (9), 1480.